

al enemigo domestico de tu carne, para que derribando del altar de tu corazon el idolo del duelo, y el honor falso, solo tengas por honra la obediencia à la Divina voluntad. Este es el punto Catholico: este es el duelo Christiano,

con que has de amar lo que Dios ama, y aborrecer lo que solo Dios aborrece; para que unida tu voluntad con la suya, llegues à lograr una muerte dichosa en la Divina gracia, con que congas la eterna felicidad de la gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES. AL DESPERTADOR.

1 **V**ease el sermón 59. que es del perdón, y amor de los enemigos, fundado en el ego que dice Jesu Christo Nuestro Señor.

2 **O**TRO SERMON. *Diligite, &c.* Aconsejaba el Filosofo Arriano al Emperador Augusto (como refiere Plutarco) que quando le acometiesse con su movimiento la ira, nada hiciese, ni hablase hasta haver recitado una por una las letras todas del Alfabeto: A.B.C. &c. Oy no pido tanto al Christiano, que solo quiero que diga las cinco vocales, A. E. I. O. U. pero las ha de decir considerando adonde le llevan las letras. Mira en la A. el amor que Dios te tiene, y que te executa por la debida correspondencia, serm. 20 num. 9. Mira en la E. el exemplo de tu Dios, que desatando de la injuria que le hace el pecador, y pone solo sus ojos en la miseria, para compadecerse, y no vengarse, serm. 52. num. 16. Mira en la I. las injurias que recibieron los Santos, y como te enseñan à sufrirlas, serm. 45. n. 15. Mira en la O. la honra que se te seguirá, y honra verdadera, christiana, de no vengarte, pudiendo, serm. 33. n. 21. Mira en la U. la utilidad que aseguras con la paciencia, serm. 65. n. 13. serm. 33. n. 33. *Ego vobis.* Contigo habla para que consideres estos motivos.

3 **O**TRO SERMON. *Ego autem, &c.* En el punto del perdón de los enemigos hemos de seguir el consejo de San Agustin, serm. 2. de S. Steph. que dice, no ha de atender el enfermo de la passion de vengança à lo amargo de la medicina, sino à la sabiduria, bondad, y acierto del Medico Jesu Christo que la ordena: *Considera medicum, non medicinam: attende Christum medicum aegritudinis tuae.* Por esto oy se te pone delante, para que le atiendas: *Ego autem.* Parémos en este *Ego.* Tres letras tiene, E. G. O. En la E. hay que atender el exemplo de su Magestad, que aunque le has ofendido tiene siempre abierta la

puerta de tu perdón; serm. 10. n. 10. Por esto llama precepto nuevo al amor del proximo, porque quiere que le ames como te amó, serm. 26. n. 44. Imitale, que tiene por su blason la piedad, serm. 52. n. 25. En la G. hay que atender la gracia, y la gloria que conseguirás con ella perdonando, serm. 33. n. 38. porque la gloria se da al que no se gobierna por su natural, sino por la voluntad de Dios, serm. 44. n. 21. Que Sanfon halló el panal, al apartarse del camino comun, serm. 41. n. 3. En la O. hay que atender la hoguera eterna es la O. simbolo de la eternidad, serm. 59. n. 30. que amenaza al que no perdona, y à todos los que se oponen de parte de la vengança, serm. 50. n. 22. Serán fiscales los Santos, serm. 45. n. 29.

4 **O**TRO SERMON. *Ego autem, &c.* Vease (que no es menester mas) quien es el que lo manda, y à quien: *Ego vobis.* Yo soy, dice Jesu Christo: *Ego,* yo, que si lo que mando parece difícil, doy la gracia, con que lo hago fácil, serm. 39. n. 13. serm. 58. n. 20. Digan los Santos, si les fue difícil, serm. 43. n. 15. Dilo tu mismo, que tanto has sufrido por los enemigos de tu alma, serm. 24. n. 36. *Ego,* yo, que voy delante con el exemplo, serm. 26. n. 44. Y à quien lo manda? *Vobis,* à vosotros, Christianos, que debéis no governaros por las passiones, como gentiles, serm. 45. n. 16. *Vobis,* à vosotros, à quienes está tan bien el perdonar, serm. 33. n. 38. *Vobis,* à vosotros, que asegurais con el perdón la eterna Corona, serm. 48. n. 21. *Vobis,* à vosotros, à quienes espera el castigo, no perdonando, serm. 27. n. 29.

5 **O**TRO SERMON. *Diligite, &c.* Hug. Card. *Diligenti sunt propter Deum, propter nos, propter se ipsos.* Por Dios, porque amor se ha de pagar con amor, serm. 20. n. 9. Por nosotros, porque no es honroso, y provechoso esse amor, serm. 33. n. 21. & 38. Por los mismos enemigos, porque mas debe movernos à

com:

compasion su miseria, que à vengança nuestra injuria, serm. 52. n. 16.

6 **O**TRO SERMON. *Ut sitis filii, &c.* Es el Christiano hijo de Dios por el Bautismo: ha menester serlo por la imitacion, serm. 54. n. 9. San Ant. de Pad. hic: *Quattuor virtutes nos faciunt Dei filios; scilicet, fides, caritas, misericordia, pax.* La Fe 1. *Quia per fidem regeneramur,* en virtud de la Sangre de Jesu Christo, y lo que hace al caso para la Gloria, serm. 54. n. 6. La caridad 2. *Per charitatem configuramur.* La Fe sola no dà facciones de hijo de Dios, sino con la caridad, &c. serm. 40. n. 7. serm. 49. n. 14. serm. 54. n. 7. Lo 3. la misericordia: *Per misericordiam confirmamur,* y así en nuestro Evangelio se llama el Sol proprio de Dios: *Solem suum.* Aug. *Pilum suum,* porque reparte su luz, y calor à los malos como à los buenos, serm. 59. n. 34. Lo 4. la paz: *Per pacem similitudinem Dei noscimus.* La paz ha de ser con

Dios, con el proximo, y consigo mismo; serm. 24. n. 26.

7 **O**TRO SERMON. *Diligite,* no parando en lo temporal que veis, sino en la Gloria eterna que desearis, serm. 57. n. 13. Però salen el mundo, el demonio, y la carne persuadiendo lo contrario. El mundo dice, que otros se salvaron, aunque estuvieron mucho tiempo sin perdonar. *Sed contra;* serm. 49. n. 13. El demonio dice, que es grande la misericordia de Dios, &c. serm. 49. n. 19. *Sed contra;* ibi, n. 21. La carne persuade; que despues avrá tiempo para perdonar, &c. *Sed contra;* serm. 49. num. 26. & seq.

8 **O**TRO SERMON. *Diligite, &c.* Guill. Pepin. hic: *Perit, propter Dei preceptum implendum. Secundo; propter meritum augendum. Tertio; propter premissionem consequendam Quarto; propter sapientiam vitandam.* Ya aquí van apuntadas pruebas para todos quatro motivos:

SERMON XI.

DE EL SABADO PRIMERO DE LA TORMENTA, y primero de esta Feria.

AL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL DE LA Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

Erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marc. cap. 6.

SALUTACION.

1 **Q**uandia Dios nuestro Señor à su antiguo Pueblo por el Profeta Jeremias, con los exemplos de unas aves sin entendimiento, que son el milano, la tortola, la cigüeña, y la golondrina, porque estas (dice) saben observar el tiempo conveniente, para passar de una region à otra; pero el Pueblo de Israel, siendo racional, no se aplico à lograr el tiempo oportuno de su remedio: *Turtur, & bi unudo, & lecem, & ciconia custodierunt tempus adventus sui, populus autem meus non cognovit iudicium Domini.* Conocen con su natural instinto estas aves, que al empezar la Primavera es tiempo de venir à edificar otros nidos, para la propagacion de su especie, y al punto dexan su tierra, y atravesando montes, y aun mares, hacen su viage à otra tierra, sin dexar pasar la ocasion: *Custodierunt tempus adventus sui.* Y que el hombre, el racional, el favorecido de Dios, el Christiano, como el Israelita, no advierta, y logre la oportunidad del tiempo que le ofrece la Divina misericordia para su eterno bien: *Populus autem meus non cognovit.* Alienta es de los hombres, que sean mas advertidos los irracionales.

2 Pero que tiempo es este? Ya la Iglesia lo dice con las voces del Apostol: *Erat nunc tempus acceptabile.* Este tiempo tanto de la Quaresima (que aun es el principio

pio de la Primavera en lo natural esse es el especial tiempo oportuno para la conversion de los pecadores...

3 Pues en este tiempo, en este dia, en esta hora, llama Dios a las almas, para que mejores avies que las otras...

4 Sucedio, Fieles, que despues del portentoso milagro de la multiplicacion de los panes en el Desierto...

5 No era facil, que viendo a los Apostoles trabajar los dexasse perecer Jesu Christo nuestro Señor...

Afr. Gloss. mag. in 1. Genes. 1. Euch. 1. in Genes. August. lib. contr. epist. Pelag.

1. Reg. 23.

Alb. Paris. in hac ser. sermo. 1. Genes. 32.

suma, diciendo: AVE MARIA. (S)

Videte eos laborantes in remigando, erat enim ventus contrarius eis, Marc. 6.

NAVE LA ALMA EN EL MAR del corazon, combatida del viento de malos pensamientos malos.

U Na nave en medio del mar combatida de contrario viento: Erat enim in medio maris... Discipulos remando hasta fatigarse... Nave la alma en el mar del corazon...

Gregor. lib. 28. mor. 8. lib. 10. c. 10. lib. 22. c. 1. lib. 29. c. 7

Ubi primus.

NAVE DEL ALMA EN PELIGRO por los malos pensamientos, aunque sea en medio de la vida...

Primero: Erat enim in medio maris... Nave de la alma... combatida del viento contrario... Los malos pensamientos...

Vid. des. Hill. Cam. 11. in. Na. Aug. lib. 2. conf. 1. 2. an. 1. in. Luc. 8. Ioan. 13.

Genes. 1. Inter. lib. Mart. 1. Berch. dist. 1. Venant. Iob 2.

Orig. homi. in Iob.

1. in. D.

Tiren. 32. Iai. 8. v. 6.

lle.

Bona vent.
lern 4.
Domi. 4.
post Pent.

llevarla consigo ; quando el alma los consentie : *Irebitur enim homo cogitationibus, ac capitur consensu.* Pero como dice que la cazaron de valde ? *Gratis.* Pues no se ve ? Al que el demonio caza por la execucion de la culpa, ya da en precio alguna cosa, de honra vana, de deleyte, o interes ; pero el que se condeno por solo el pecado de pensamiento, ni tuvo interes, ni honra, ni deleyte, de valde se condeno : *Caperant me gratis.*

Simil.

8 Valgame Dios ! que tan grande mal es un pecado de pensamiento ! Si, Catholicos ; pero porque no se turben las almas temerosas de Dios, procedamos en punto tan importante con la posible claridad. No es lo mismo tener malos pensamientos, que tener pecados. Por que, preguntó, es lo mismo haver viento contrario, que dexarle llevar de el, y estrellarse la nave en un escollo ? Me habeis de consellar que no, que los Apostoles viento contrario tenían, y no perecieron : *Erat ventus contrarius eis.* Luego no es lo mismo ser molestada el alma de malos pensamientos, que pecar ? Ya se ve, que no es lo mismo oír ladrar al perro, que ser mordido. Quien dirá, que es lo mismo oír llamar á la puerta con muchos golpes, que abrir la puerta ? Ni quien creera que es lo mismo llegar el recado, y avisando la visita, que admitirla en el retrete ? No, almas. El demonio ladra, llama á la puerta con la ingestion : la imaginacion lleva el recado de la pestilente visita ; pero no hai culpa grave, hasta dexarse la voluntad morder, y hasta admitir la visita con advertencia la voluntad.

Genes.

9 Ved llegar á tentar á Eva la infernal serpiente. Introduxo la conversacion, haciendole una pregunta : *Cur precepit vobis Deus, ut non comederetis de omni ligno paradisi.* No me dirás, por que os mando Dios que no comierais del fruto de estos arboles ? Ay caso mas raro ! el precepto le acuerda, quando pretende que consiente en comer del arbol prohibido ? A que fin ? *Cur precepit ?* Digale que coma, porque sera como Dios, porque tendra con esso ciencia del bien, y del mal ; pero traerle á la memoria la prohibicion ? O que fue astucia del demonio, dice San Agustin ! *Serpens erat calidior.* Entendeis en que está la astucia ? Si Eva (dice el demonio) consiente en comer del arbol

de la ciencia, sin acordarse, ni tener advertencia del precepto, ó no pecará, ó admitira escusa su transgresion. Pues elio no : sea la primera diligencia de mi malicia traerle el precepto á la memoria, para que se halle sin escusa su pecado al consentir, teniendo advertencia de que quebranta la Divina Ley : *Idem prius inhorroscipit serpens (elvira) San Agustin) ut praevaricatio esset inexcusabilis ; neque alio modo dici posset, id quod praeceperat Deus oblitam fuisse mulierem.* Veis como el demonio sabe muy bien que es menester advertencia para que el consentimiento sea culpa mortal ? *Idem sicut omnia sunt in peccato.*

August. lib.
11 de Gen.
ad lit. cap.
30.

Simil.

10 Pero aun mas deseo darlo á entender. Que pensais es el interior del hombre, sino una oficina de Pintor (dice San Geronimo) en la que se pintan las imagenes de las cosas, ya buenas, y ya malas, en los varios pensamientos que se ofrecen ? *Cogitatio unumquodque opus, velut in quadam cordis tabula, descriptur antequam fiat.* Pues aora : Si no estando el Pintor en la oficina entrasse el forastero, ó el criado, y tomando los pinceles, pintase en un lienzo cosas feas, monstruosas, torpes, y delinciasse imagenes de Jesu Christo, y de su Madre Santisima con indecencia, fuera esto en el Pintor culpable ? Ya se ve que no, que no estaba allí. Quando seria culpable ? Quando viniendo el Pintor á casa, y viendo lo sucedido, no lo corrigiese, sino lo aprobase. No es así ? Pues oid á San Bernardo lo que dice le sucedia. Recogíase el Santo á oracion, y allí (dice) acudian pensamientos innumerables : unos le llevaban á la plaza, otros á los litigios, otros á los combites, y á las torpezas. Ya le parecia elgada vengando sus agravios : ya que estaba diciendo á sus contrarios palabras injuriosas : ya que respondia á las que le decian ellos con otras peores : ya le representaban las astucias de los embidiosos, y buscaba modos de tomar de ellos satisfacion. Qué es esto, fieles ? Es este San Bernardo ? San Bernardo vengativo ? San Bernardo deshonesto, gloton, y riñendo con los proximos ? Ea, que no : era solo (dice el Santo) lo que la imaginacion pintaba, no estando en casa Bernardo, porque no estaba advertida la razon : *Si á domo mentis domina ratio discedit, quasi absente domina, cogitationum clamor, & garrula ancillarum turba multiplicas.*

Hier. epist.
ad Demetr.

Bern. de
inter. Do-
min. c. 30.
cap. 14.

Cuy-

§. III.

NAVE DEL ALMA PUEDE POR-
tarse con el viento contrario de qua-
tro modos.

12 **M**As: Entenderéis, Fieles, aora que es lo que en materia de pensamientos prohibe Dios. No prohibe que los haya, sino que no se consentan, porque no está en manos del hombre el dexarlos de tener. No se manda á los Apoitoles, que no haya vientos contrarios en el mar, sino que havendolos, los procuren resistir, porque (como dixo San Basilio) no está en manos del Marinero frenar el mar : *Nausclevo profecti non permittitur, ut tranquillum ubi velle reddat pelagus.* Es un mar grande el corazon del hombre, dice David : *Hoc mare magnum ;* y son peces de este mar los pensamientos (dice San Bernardo) que son innumerables : *Illic reptilia, quorum non est numerus. Mare cor, reptilia cogitationes ;* pero la ley no prohibe que haya peces, sino que no se coman los inmundos, segun la ley. Acafo el Labrador prohibe á sus segadores que haya paxaros : Ya se ve que no ; si les prohibe, que los dexen llegar á la hera á comer el grano que en ella está. Este fue el misterio de la Ley á los Lévitás, dice San Gregorio. Mandaba Dios que cortassen el pelo de su carne : *Radant omnes pilos carnis suae.* No mandó que el pelo no naciesse, sino al que naciesse lo cortassen, porque (como explica el Santo Doctor) no está en manos del hombre que dexen los pensamientos de brotar ; pero se le manda tener resolucion de acero, que no los dexa crecer : *Quo daretur intelligi, superfluas cogitationes amputandas quae dem esse, funditus tamen amputari non posse.* Qué me canso, si lo dixo exprefamente en una palabra el mismo Dios ? *Auferre malum cogitationum vestrarum ab oculis meis.* Quitad de mi vista vuestros malos pensamientos. Pero notad que no dice así : No manda Dios que quiteis los malos pensamientos, sino que quiteis de vuestros pensamientos el mal : *Auferre malum, porque no está el mal en los pensamientos, sino en la voluntad que los quiere consentir : Auferre malum cogitationum vestrarum.*

Simil.

Basileus
166.

Psalm. 107

Bernard. de
inter. Dom.
c. 44.
Lev. 19.
Deut. 10.
Simil.

Numer. 33

Greg. 1.º
mor. 31.

Isai. 16

Id. de
serm. 22.
Id.

2. Reg. 21.

11 Cuydado con David, quando le pusieron delante la agua de la cisterna de Bethleem. Quien la traxo ? Tres Capitanes del Exercito : *irruerunt tres fortes.* Y que hizo David ? *Bebit aqua.* No quiso beber. (dice el sagrado Texto) sino hizo de la agua sacrificio á Dios : *Noluit bibere sed libavit eam Domino.* En este suceso descubrió el Legionense una imagen de los malos pensamientos, y del modo con que se deben resistir. Qué es (dice) ser tres los que traen el agua á David, sino ser tres, el demonio, el mundo, y la carne, los que ofrecen al alma las especies de la delectacion ? Pero que, es no querer beber David, sino no consentir en el pensamiento, y delectacion ofrecida la voluntad ? *Aquam attulerunt tres iuvenes, quia mundus, caro, & demon asserunt delectationes peccatorum rationi ; tamen in potestate est eius non consentire peccato.* Está bien ; pero diganos David, por que no quiso beber ? Fue (dice) por no aprobar la temeridad de los que traxeron la agua : *Nam sanguinem bonorum iherum, & animarum periculum bibam ?* O que tuvo de ella deseo ! Es así. O que por conocer su deseo fueron por ella los Capitanes ! Es verdad ; pero fueron, y la traxeron sin que lo supiesse David. Luego David, ni advertió, ni consintió, ni aprobó que fuesen, y la traxessen ? Ya se ve ; y en esto se ve que no fué parte en la temeridad, ni pecó. No solo no pecó (dice San Ambrosio) sino que agradó á Dios en el sacrificio que hizo, en que aunque tuvo sed, y natural inclinacion, mortificó, y venció su sed, y su inclinacion natural : *Noluit bibere, sed libavit eam Domino.* San Ambrosio : *Visit ergo naturam, ut sitiens non biberet.* Infernas las almas temerosas de Dios, las que temen, que es lo mismo ver la agua que se ofrece el demonio, que beber. Luego, aunque haya sed de apetito, y natural inclinacion á la agua de los deleytes que ofrece la tentacion, no basta para la culpa grave, sino advierte la razon, y consiente, y aprueba la voluntad ? Veis ya, almas, que no es lo mismo tener viento contrario la nave, que pecar ?

Leg. fr. 3.
Domi. 1.
post Epiph.

2. Reg. 21.

Ambr. Apol.
2. de Dav.
c. 7.

Erat ventus contrarius eius.

13 Esto supuesto, con el pensamiento malo puede haver merito, puede haver pecado venial, y puede haver pe-

623

Simil.

cado mortal; y es en este punto lo principal esta distincion. Ya veis que hay Sol, hay niebla, y hay noche. Pues reparad (dice Estepano Cantuariense) que la luz del Sol no sufre a la noche en un Hemisferio mismo; pero si sufre que haya niebla quando hay luz: porque pecado mortal, es aquel que no se aviene en el alma con la luz de la gracia de Dios; pero no destruye esta luz, aunque la entibia, la niebla del pecado venial: *Sicut Sol nebulam subinet, sic gratia veniale peccatum*. Así, pues, unos pensamientos de fuyo malos, no quitan, sino aumentan la luz de la gracias otros, aunque la entibian, no la quitan, que son pecado venial; pero otros son noche de pecado mortal, que destruyen del alma la luz de la gracia del Divino Sol. Porque con el mal pensamiento puede haverse el alma de una de quatro maneras: la primera, resistiendole al punto que lo advierte, y entonces, no solo no peca, sino que merece el alma; la segunda, quando viniendo el pensamiento, no lo aparta el alma al punto, sino tiene un principio repentino de complacencia, y mal deseo, y entonces es niebla venial, que no quita la luz de la gracia, aunque algo la turba: la tercera, quando advirtiendo el pensamiento malo, la voluntad le quiere, le consiente, y se deleyta, aunque no desee la execucion, y entonces es noche de pecado mortal; como tambien lo es en la quarta manera, que es quando deseca advertidamente la obra.

Chron. S. Franc. c. 17. ca. 18.

14. Esto mostró Dios a un siervo fuyo Fray Juan Alverne, como se lee en las Chronicas del Serafin Francisco, en esta forma. Vio que muchos demonios arrojaban sin cessar muchas faetas a los hombres; pero que de ellas unas bolvian contra los que las tiraban. Veis ai los pensamientos que buelven contra los demonios, porque el alma no los consiente, sino los resiste. Otras faetas tocaban en algunos hombres, y caian en el suelo. Veis ai los pensamientos que son pecado venial, porque el alma no los aparta luego de sí; pero caen sin herirla de muerte, porque no quitan la gracia de Dios. Otras faetas herian de muerte, entrando hasta el corazon la punta. Veis ai los pensamientos que son pecado mortal, porque aunque no salga al deseo de la execucion, tuvo el alma advertidamente en ellos com-

placencia. Otras faetas atravesaban de parte a parte a los hombres por el corazon. Veis ai los pensamientos que son tambien pecado mortal, porque se deleyta en ellos advertidamente la voluntad, consintiendo en la execucion de la obra, aunque nunca llegue.

15. Lo mismo vereis en el viento contrario del Evangelio: *Erat ventus contrarius eis*; porque de una fuerte se portaron los Apostoles, y de otra se pael den portar con él. Los Apostoles trabajaron, y remararon para resistir: *Laborantes in remigando*; y este es el modo de merecer, resistiendo: *Corde non consentiente, sed contradicente* (dixó San Antonio de Padua) *tunc non committitur peccatum, sed acquiritur meritum*. Por esto compara Salomon al alma fanta a la nave: *Falsa est quasi navis*. Pero a qué nave? A la nave de velas (dice San Alberto Magno) que son los santos deseos de agradar a Dios: *Velum desiderij*. O que hay viento contrario! No caminara. Este es el primer de la navegacion (dice el Obispo Arefio) que camina, y se adelanta con el contrario viento la nave. Como puede ser? Segun se ponen las velas al contrario viento, porque sabe el Marinero diestro ponerlas de modo, que no solo no la detiene el viento contrario, sino que el mismo viento le es medio para caminar, y adelantarse la nave: *Totum id peragitur ex distensione velorum*. O dichosa el alma nave, que sabe poner al viento contrario de la tentacion las velas de los deseos, de fuerte, que con el mal pensamiento que le combare, y al que resiste, se adelanta contra el viento en el agrado de Dios.

16. De otro modo puede portarse con el viento contrario el Marinero, porque si sintiendole venir, no le resiste con valor, no acude con temor a Dios, como mi P. S. Pedro: *Videns ventum validum, timuit*; entonces, aunque no se hunde, le es culpable su desconfydo. Y esto representa quando es pecado venial el pensamiento, por no resistirle el alma con brevedad, que entonces no se hunde, ni pierden la gracia de Dios. Ved afligido, y consolado a David: *Delicta, quis intelligit? Quien hay (dice) que entienda los pecados con claridad? Limpíame (Dios mio) de mis apetitos ocultos (así San Agustin) y perdona me los pecados agenos. Quales? Casiodoro, aque-*

P. d. ser. 4. abdo n. 3. Quare.

Prov. 11. Ab. Mag. lib. 11. de laud. B. M. c. 8. n. 18.

Simil.

Alb. Par. serm. de hac ser.

Aref. disc. 36. atrib. n. 39.

Vide disc. 10. de ser. 30. n. 11. Simil. Mat. 14.

Pfal. 138.

Aug. 111.

Casod. lib. 108.

Simil.

Los que aun no los he hecho propios con el consentimiento de mi voluntad: *Provisionem, cum consensu adhibitor*. Pues por que pide de ellos perdon? *Ab alienis parois*. Porque teme que se les arriñó su apetito, y no sabe distinguir: *Ab oculis meis maneat*. Veisle afligido? Pues miradle consolado: *Si tui non fuerint dominati, tunc immaculatus ero*. Si no dominaren en mi: Quien? Los pensamientos malos; dice Raulino: *Copiosus mihi*. No dominando en mi los pensamientos esto es no consintiendo (dice Hugo Cardenal) limpio ellos. Pues de que pide perdon si se mira limpio? Porque aunque se mira limpio de culpa grave, y esto le consuela, pide perdon de la culpa leve, que como a juito le aflige: *Ab occultis meis mandata mea*.

Rand. ser. 70 in Quadr.

Hug. Car. in 1. 18.

Aug. 1. 1. de Trinit. D. 70. c. 3. q. 74. art. 6. ad 3.

17. El tercero modo de portarse con el viento, es sentirle, advertirle contrario, y dexarle estar, alegrandose de sentirle, sin resistir. Esta es la que llaman los Theologos delectacion mortosa, que es pecado mortal, aunque no haya voluntad de la execucion: *consentientis delectationis contenti esse peccatum mortale est*. Y no entendais delectacion se llama mortosa porque se detiene mucho tiempo, sino porque en ella se deruvo advertidamente la voluntad, rebolviedo de buena gana, lo que al punto que toed al punto lo debía rechazar, y resistir; que aun allá para que sea falta la pelora, no aguardais a que el contrario la tenga mucho tiempo, pues solo con que la detenga breve espacio, decis que la calento. Esto es lo que reprehendió Dios al pecador por Jeremias, diciendo: *Uspice quo morab inur in te cogitationes mortae*? Hasta quando han de morar en ti estos pensamientos dañosos? Donde San Gregorio advierte, que no reprehende el que viniessen, sino que se deruviessen en el corazon: *Non reprehenduntur, sed cur ventana, sed cur morantur*. O liberos Dios, Fieles de estos vivos eznos, que (como pondero San Bernardo) matan al alma que los concibio, aun sin llegar a nacer! *Sicut vispera a filijs suis in ventre aunc passis accidit, ita nos accidunt cogitationes nostrae intra non enutritae*.

Greg. 1. 1. mor. c. 19. Simil. Ber. serm. 89. ad ser.

18. El modo quarto de portarse con el viento, es quando sintiendole el Marinero, aunque le conoce, y advierte contrario, no le resiste, sino se dexa llevar.

Quaresma Tom. I.

Esto sucede quando la voluntad consiente en la obra prohibida, que propone el pensamiento, en que ya se conoce es claro que ay culpa grave: porque (como dixo Jesu Christo Señor nuestro) el que ve la muger con el corazon: *Qui videt mulierem ad concupiscendum, tam inchoat esse eam in corde suo*. O Catholicos! y lo que hay que temer en este viento contrario de los malos pensamientos! Mirad (dice San Bernardo) que son las pasas con que enciende el hormo de ladrillo el Faraon infernal; porque con los malos pensamientos contentidos se hace columbre, con que se enduzca, como el ladrillo en el hormo, el corazon: *Cum accenditur in fornacem, et non solidatur*. Ojala Santon, como no temio a Leon's ni a los Filipe's, huviera temido a la muger! No la temio, se fio de ella, y se entregó a sus mayores enemigos; porque el que no teme a su carne (dice Hugo Victorino) es engañado, y vencido de los apetitos de su carne: *Ab uxore deservitur dum a carne superatur*. Temamos, temamos, que el temor es principio para vencer al viento contrario que combata la nave del corazon: *Erat ventus contrarius eis*.

Matth. 18. Christi. c. 17. 18.

Simil.

Exod. 11.

Bernard. serm. 40. ex paro.

Judic. 16.

Hug. Viti. in 1. 1. 1. 1. 1. 1.

S. IV.

NAVE DE LA ALMA RESISTIEN
do al viento con humildad, y vigilancia, cautela, y fortaleza.

19. Pero enseñennos ya los Apostoles el modo conveniente de resistir. Que hicieron al sentir el viento contrario? Se estuviéron parados sin hacer cosa? O pensilente doctrina! No por cierto. Cuyado, Fieles, con la doctrina Apostolica: Permite Dios al alma la tormenta de los pensamientos (dice Raulino) para hacerla mas humilde, mas vigilante, mas cautelosa, y mas fuerte; porque quiere que exercite la humildad, la vigilancia, la cautela, y la fortaleza. Atención a los Apostoles: Que hicieron? Arriaron las velas, y tomaron los remos para resistir al viento: *Laborantes in remigando*. Que es arriar las velas, sino humillarse el alma con el temor, viendo que por si sola no puede resistir. Que bien deseaba David, quando anfibia

Raulin. serm. 79. in Quare.

Simil.

K por

por alas de paloma? *Quis dabit mihi pennas sicut columbae?* Con estas (dice) logre la fuga para mi quietud y allí espere al Señor, que me libro de la pusilanimidad en mi espíritu, y de la tempestad: *Expectabam eum qui salvum me fecit à pusillanimitate spiritus, & tempestate.* O valgame Dios, y quanto dice! Pero ¡ya asegura que Dios le libró de la tempestad, *salvum me fecit*; como dice que espera al que le libró? *Expectabam eum.* Pero ¿qué queréis? Estuvo Dios tan presto à favorecerle en el riesgo, que ya estaba libre David quando le puso à esperar: *Expectabam eum qui salvum me fecit.* Mas ¿conocéis por qué? Porque tenía alas de paloma: *Pennas sicut columbae.* La paloma (dice el Obispo Juanuete) quando se ve acometida del gavilán, que caza en el aire, se arroja volando à la tierra para librarse: *Si fugatum ab accipitro capiente in aere, statim ad terram se deiecit.* Pues si David tiene alas de paloma para humillarse à vista de la tempestad de las tentaciones, ¿cómo no ha de sentir tan prompto el socorro de Dios? Tan prompto le tiene, que ya se halla libre, quando le pone à esperar: *Expectabam eum qui salvum me fecit.* Almas, arriar las velas, y humildad, para que Dios os libere de la tentación.

20. ¿Qué hicieron los Apóstoles? Tomaron los remos. Quando? Luego que sintieron el viento contrario: *Laborantes in remigando, erat enim ventus contrarius eis.* Que lección de vigilancia, que es lo segundo que quiere Dios! porque (como decía San Jerónimo) debe la alma velar, para resistir al viento del pensamiento malo, muy al principio, para no dexarle crecer: *Operetur statim ad primam temptationis repugnare faciem, & nihil antequam crescat extinguere.* Si, Catholicos, el que no quiere ver abrasada su casa, pone el pie con presteza à la primera centella que se encendió, que el que se detiene en arrojarse de la mano la brasa, forçosamente ha de quemarse; dice San Agustín. Nunca hubiera dexado el Santo Tobias que anidaran en su casa las golondrinas parieras! Con sus horruiras, que le hallaron sin vigilancia, cegó. No estuvo su mal en que entraran en casa las golondrinas, lo que no era fácil impedir; estuvo el daño, en que las dexó anidar en su

casa: *Ex nido hirundinum de nido nido,* y de su sueño se signio el cegar. O almas! en siguiendo la golondrina del mal pensamiento, salga de casa luego al punto: vigilancia, para que no haga nido, porque en anidando, cegareis.

21. Pero no solo acuden al temo luego al punto los Apóstoles, sino que reman para resistir al viento. Qué es remar? Es un azotar, y quebrantar las olas; y de esta suerte ha ser la vigilancia para resistir: *In remigando.* Penitencia corporal, ayuno, castigo, mortificación, enseñan los Apóstoles con el remar: *Laborantes in remigando.* Qué hacia David para apartar el mal espíritu que molestaba à Saul? *Tollebat citharap,* dice el Texto. Tomaba la guitarra, le torcía las cuerdas para templar. Y bastaba esto? No, dice el Texto Sagrado, que demás de templarlas, las hería: *Percutitabat manu sua.* Creed, Fieles, que para apartar el mal espíritu del pensamiento de la tentación, es menester templar las cuerdas de los apetitos, torciendo con la mortificación sus inclinaciones, para que no disengen de la Divina Ley: *Tollebat citharap,* pero es menester mas: se han de herir las cuerdas, se han de castigar, para que suenen conforme à la razon: *Percutitabat manu sua.* Hiere las cuerdas David? Pues ya se aparta el mal espíritu, y tiene alivio Saul: *Locus habebat: recessabat inimicus eius à spiritu suo.*

22. Han parado ya los Apóstoles? No, Catholicos, que aun remando están: *Laborantes in remigando.* Qué es remar! Como se rema? Veis que los remeros llevan bueltas al viento las espaldas. O Maestros Apóstolicos! No solo enseñan que se ha de resistir al viento del pensamiento malo desde el principio, y que se han de quebrar las olas de las pasiones; sino daban la tercera lección de cautela, para no hacer cara al viento de la tentación sin dexar el remo: bolviendo, como los buenos hijos de Noe, las espaldas, y caminando venciendo al natural: *Incedentes retrorsum;* porque es perdida el alma, en fiandose del pensamiento, y admitiendo su conversación. Descubre el Real Profeta la ruina de Jerusalem, y su Templo, simbolo de la ruina espiritual del alma; y dice, que destrozaron sus puertas los enemigos, de la fuerte que los leñadores tiran con sus hachas la selva: *Quasi in silva*

lignorum securibus exciderunt lannas eius in id ipsum. Con segures, y con hachas derriba, y arruina al alma el demonio? No vendrá con armas de fuego? Con lanza? Con espada? No viene (dice el Cardenal Hugo) sino con tentaciones como hachas, con las que viene à talar: *Quasi exciderem ligna in sylva: securibus, id est, gravibus tentationibus.* Ea, entended el lecreto con un apologo. Hallóse un leñador con un hierro de hacha sin asil, y fué à la selva, pidiendo cortesmente, que pues se hallaba tan rica de madera, le diese sola una vara. La selva le la dio liberalmente sin recelo alguno; pero el leñador formó de la vara el asil, compuso su hacha, y taló toda la selva. O selva incauta! Como te fias del leñador? Te fiasse? Pues te perdiste; pero sabe que te perdiste, porque diste tu incauta la vara para perderte, que el leñador nunca te hiciera mal si tu no le dieras madera para el asil. O almas! *Securibus exciderunt.* Hachas son los malos pensamientos que fugiere el enemigo; pero entended que no puede hacer os daño el hierro de tu malicia, si vosotras incautas no le dais madera para formar la hacha con que os destruye. Ay de vosotras si le escuchais! Ay de vosotras si le admitis à conversación! No, almas, en riesgos de salvacion no hai cortesía; cautela, cautela, bolviendo las espaldas al viento, sin dexar de remar, y trabajar.

23. Pero por qué trabajan tanto los Apóstoles con los remos? *Laborantes in remigando.* Trabajan (fieles) porque no se estrele la nave en una roca, y nos da lección de fortaleza para trabajar por huir las rocas de las ocasiones, en que suelen nacer los peligros de los pensamientos. Ya experimentareis que el molino saca la harina segun el grano que le echan, y los pensamientos son segun son las especies que se introducen por los sentidos. Si estos andan divertidos en cosas profanas, y hablan en ellas, qué pensamientos quereis tener? O que el demonio introduce los malos pensamientos con la suggestión! Pues quitad al molino la agua, y no molera: quitad, digo, las ocasiones, y estarse lexos del peligro de los pensamientos, aunque mas los procure el demonio fugerir. Pero si sembráis en la tierra del corazon, o os dormis, para que el demonio siembre cizaña, co-

no queris trigo limpio al tiempo de segar? No puede ser, dice el Apótol, que segun se siembra se coge: *Quae seminaverit homo, haec & metet.* Quereis plantar cambroneras, y coger los frutos de la higuera, y de la vid? No puede ser, dice Jesu Christo nuestro Señor: *Nunquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* Pues para no esperar lo que no puede ser, cuidado, almas, con las ocasiones de sembrar, y de plantar. O quanto aborrecia à la inquietud el santo David! *Iniquitatem odio habuit;* pero no solo dice que la aborrecia, sino que aborrecia todos los caminos de la iniquidad: *Odio omnem viam iniquitatis,* porque no aborrece bien la iniquidad el que no aborrece sus caminos, que son las ocasiones. Huya con fortaleza las ocasiones el que desea no caer en la iniquidad.

S. V.

NAVE DEL ALMA, A LA QUE consuela el Señor porque resistió, y al contrario, &c.

24. Últimamente, Catholicos, aprendiendo de los Apóstoles en la tormenta à temer, y à resistir, podéis tambien aprender à confiar; que confiar que Dios os sacará libres del peligro de los pensamientos, sin temer, y sin resistir, esta no es confianza, sino temeraria presumpcion: *Confidite,* dice à los Apóstoles Jesu Christo Señor nuestro: *Confidite, ego sum, nolite timere.* Confiad. Discipulos míos, que yo soy, no querais temer, pero les quita el temor, y los anima à confiar, después que los ha visto toda la noche temer, remar, y trabajar, para resistir: *Videns eos laborantes in remigando.* Es lo que David decía: *Quae dicitis in cordibus vestris in cubilibus vestris compungimini.* Compungidos de las cosas que tratáis en vuestrs corazones, alla en vuestro retiro. Así Raynerio: *Quae dicitis & tractatis in cordibus vestris per cogitationem.* Estos pensamientos que revolveis. Libradlos, compungidos con el viento, antes que lo confundais: *Compungimini penitentiam agendo, antequam ratio consentiat.* Hecho esto (dice David) ofrecéos à Dios en sacrificio de justicia, y confiad en el Señor: *Sacrificate sacrificium iustitiae, & sperate in Domino.* Confiad en el Se-

Psalms 144. Rayn.

Galatas 6.

Matth. 7. Lucet. 110.

Psal. 118.

Ibid.

Rayn. 112.

K 2

Tol. 2.

Simil.

1. Reg. 16.

Bonos. in 1.3. Dom. 1. Quad. 1. ser. 1. in 2. lib.

Simil.

Genf. 23.

Psalms 73. Aug. ser. Casader. Hugs. Car. 110.

Ibid. Hugs. 118. miscell. lib. 2. tit. 19.

Raul. ser. 76. quad. 111 K.

Simil.

Simil. Raul. ubi sup. lib. 8.

Matth. 13.

Galatas 6.

Matth. 7. Lucet. 110.

Psal. 118.

Ibid.

Psalms. 65.

Rayn. 112.

112

ñor que os librará, habiendo antes temido, y trabajado en no consentir, que así se ha de confiar, para que no sea vuestra confianza presumpcion. Raynerio: *Tunc sperate in Domino; alter fores presumpcio.* A los que así confían, como los Apóstoles, no solo los confuela el Señor en la tormenta, para que no peligrén, sino que viniendo à la nave, que es quando venga à juicio (dice San Vicente Ferrer) sucederá al temor una eterna tranquilidad: *Ascendit ad illos in navim, & cessavit ventus.* San Vicente: *Et erit tranquillitas eterna.*

Rayn. iii.

Vinc. Ferr. serm. 2. de hoc Sab.

25 Pero si viniendo à juicio halla à la nave de la alma, que sin temor, sin resistencia; se ha dexado llevar del viento contrario de los malos pensamientos: O Catolicos, y que temeroso examen! Ha Ezechiel, toma una navaja bien afilada (le dice Dios) y corta los cabellos de tu cabeza, y tu barba, y poniendolos en un peso sutil, los dividirás en tres partes: *Assumes tibi sateram ponderis, & divides eos.* Ya están pesados, y divididos. Pues aora (dice Dios) una de estas partes quemala en medio de la Ciudad: *Tertiam partem igni combures;* otra parte desmenuzala con el cuchillo: *Tertiam partem concides gladio,* y la otra parte arrojarás al viento: *Tertiam aliam disperges in ventum.* Qué cabellos son estos que se pesan, y dividen? Son (dice Hugo Cardenal) los pecados de pensamiento, que se pesan, y se dividen en el juicio de Dios: *Peccata cogitationis; ostendens quomodo ponderantur in satera divini iudicii.* O valgame Dios! Los

Ezech. 5.

Hug. Car. ibi.

pensamientos se han de pesar? Si, almas: en este (dirá el severo Juez) pudo merecer, y no mereció: vaya al viento, que no es digno de que le premie: *Disperges in ventum.* En este se detuvo, aunque no dio pleno consentimiento: vaya al cuchillo, y purgue la culpa leve: *Concides gladio.* En este se deleytó con advertencia alegrandose de tenerle: en este consentio en la execucion: vayan uno; y otro al eterno fuego, que son pecado mortal: *Igni combures.* Y noté que esto es en medio de la Ciudad: *In medio Civitatis,* porque el pecado oculto del pensamiento le facará Dios à publico, para mayor confusion, y condenacion del pecador.

26 O Christiano! No te acuerdas de la muerte de Goliat? Quien le mató? David fué, pero fué con su misma espada. Traiala en su bayna Goliat, y la sacó de la bayna para matarle David: *Eduxit eum de vagina sua, & interfecit eum.* Qué es la espada en la bayna (dice Hugo Cardenal) sino el pecado del pensamiento, oculto en la conciencia? Pues este se manifestará à todos en el divino juicio, y dará eterna muerte al que le consentio: *David, id est, Christus extrahet in iudicio, quando omnibus manifestabitur, & ex proprio gladio ipsum interfecit.* Ea, pues, antes que venga este juicio, laquele el Christiano à los pies del Confesor, con dolor verdadero de haverlo consentido, por ser Dios quien es, &c. para asegurar la gracia, y gloria: *Quam mihi, &c.*

1. Reg. 17.

Hug. Car. in 9. Ezech.



SER-



SERMON XII.

DEL SABADO PRIMERO, DE LA TORMENTA, y segundo de esta Feria.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS DESCALZAS Franciscas del Angel de Granada, año de 1676. à la Comunidad.

Erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marc. 6.

SALUTACION.



O es otra cosa, si bien se considera, para las almas Religiosas, y espirituales, esta vida, este temporal destierro, à quien hace mas miserable de lo que es en sí la impaciencia de nuestro proprio amor: no es otra cosa, que una oficina de Platero, en donde labra el Supremo Artífice los vasos para su mesa, no

Similit.

solo con las amorosas caldas de sus favores, sino tambien con los repetidos golpes de los trabajos. Es un taller de Escultor, en donde la Divina mano no solo humedece à las almas con el rocio de sus espirituales delicias, sino que las desbatta, y las pulie con las interiores tribulaciones, para que lleguen à ser imagenes perfectas de Jesu Christo. Es un mar inconstante, por el que las almas navegan, en donde si à veces hai bonança con que se camina con gusto, hai tambien sus borrafcas, con que las almas se marcan, para lançar, y purgar los habitos viciosos, ó imperfectos.

Ant. Cada ser. 1. ser. 3. Dum. 14

2 Bien nos confesarán oy esta verdad los Apóstoles, pues (como refiere San Marcos) los tenemos en alta mar padeciendo una gran tormenta. Fué el caso, que despues de aquel milagro portentoso de los panes, y los peces, con que sustentó Jesu Christo nuestro Señor à las turbas que le seguian, despues de huir su Magestad à lo retirado del monte, porque le querian aclamar por Rey los favorecidos, quando mas gustosos los Discipulos con esta conversacion, les obligó nuestro Redemptor à embarcarse. Apenas se entraron à lo interior del mar, quando les sobrevino una tormenta, que los puso en gran cuidado. Aqui fué el amaynar las velas, el echar mano à los remos, y trabajar medio ahogados, para resistir al viento que les era contrario à su camino. O Apóstoles sagrados! Ya llegó despues de la calda el golpe; despues de el rocio el escoplo; y despues de la bonança la tempestad.

3 Todo esto miraba el Redemptor desde la tierra, dexandolos remar, y trabajar toda la noche, hasta que ya cerca de amanecer se fué por cima de las aguas acercando à la nave su Magestad. Aqui fué el nuevo trabajo, aunque solo de apprehension, porque divisaron el bulro los atribulados, y no conociendo quien era, antes teniéndole por fantasma, levantaron hasta el Cielo los gritos. Pero el amoroso Maeistro Soberano, no sufriendo ya verlos en tanto padecer sin socorrerlos, los alentó à confiar, les manifestó quien era, y les desterró el temor: *Confidite, ego sum, nolite timere.* Se aseguraron por esso? Ni aun con ver al Señor dentro de la nave se les quitó el sobresalto. No ha cessado ya el viento? Qué importa (dicen) si aun estamos sin luz del Sol, y en el mar? *Plus magis intra se stupebant.* Pero

Quaresima Tom. 1.

K. 3

lue.

luego que salieron à tierra firme conocieron al Señor, y se aseguraron: *Cumque egressi essent de navi, continuò cognoverunt eum.* O Discipulos sagrados, y como se conoce la escuela en que cursais! Aunque favorecidos del Señor con su presencia, con su villa en la nave, no se aseguran, porque aun es de noche, y navegan, que hasta salir à la tierra firme de la vista clara de Dios, hasta amañecer el dia claro de la eternidad, aunque las almas gocen alguna vez, no se deben asegurar mientras dura la noche, y embarcacion de esta vida, que esta es mas apropósito para remar, para trabajar, y padecer.

4 O Religiosa Comunidad, y quanto mas bien lo faben V.R.R. practicar, que lo puedo yo decir! Voy por explicacion à Moyses. Para el adorno, y defensa del antiguo Tabernaculo, de orden de Dios dispuso que lo cubriesen todo con unas cortinas tocadas de lana de cabras, con las que se conservaba limpio, y defendido del polvo, y de las aguas: *Fecit saga undecim de pilis caprarum, ad operiendum tecum tabernaculi.* Valgame Dios! No havia para estas cortinas tela mas preciosa? Laminas de oro hicieron despues en el Templo de Salomon este oficio. Pues si es para el mismo Dios el Tabernaculo, por que no tendrá el adorno mismo que el Templo? Pero, o misterios de la ley de gracia, representados en aquellos sagrados ymbolos! Tenga en hora buena el Templo su cubierta que le adorne de laminas de oro, y cortinas muy preciosas, que las del Tabernaculo no han de ser fino de la alperza de la lana de animales. Por que? Porque el uno es Templo, y Tabernaculo el otro. Ambas es asi, que son casas para Dios; pero la una caia de camino, tienda de campaña, que esto es Tabernaculo; la otra es casa de asiento, para morar, esto significa Templo. La una (dice San Agustin) es la habitacion de esta vida, como en tienda de campaña, segun decia David: *Tabernaculum Deo Jacob;* pero la otra (dice) es la habitacion eterna de la gloria, en donde es todo fijo, y no se oyen golpes para labrar, como se vio en el Templo de Salomon: *Adducentur in Templum Regis.* Es verdad que habita Dios en las almas que le labran casa en su interior, en esta vida, y en la eterna; pero la casa de esta vida (dice San Gregorio) es tabernaculo, casa de camino, casa de batalla, y riesgos, como la de la vida eterna es templo de seguridad, y quietud. Ea, pues, la casa de esta vida vístase de asperezas, y trabajos, para librarse del polvo de este siglo, que quando el alma este en la casa eterna será vestido del oro eterno de su eterna seguridad: *Per pilos caprarum* (dixo San Gregorio) *ex quibus ciliciorum asperitas tollitur, dura penitentium afflictio designatur.*

5 Que otra cosa muestran V.R.R. vestidas de esse fayal gressero, y aspero; fino que viven en desierto expuestas al padecer, y que se visten de aspereza contra las inclemencias, y asaltos, para hacer Tabernaculo para Dios? *Tabernaculum Deo Jacob.* Quedese para la gloria el gozar, que esta vida es para pelear, y padecer, que por esto los Apóstoles no folsiegan mientras dura la noche, y el navegar. Pero entremos à mirar su tormenta con atencion, solicitando antes la gracia. AVE MARIA.

Erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marc. 6.

S. I.

CAUSAS DE PARTE DE LAS almas espirituales para las tormentas interiores.

6 Siendo, como es, tan comun en las almas espirituales, que caminan à Dios en la nave de la vida Religiosa, el padecer interiores tormentas, y tribulaciones, veamos oy en la que los Apóstoles padecen, que

doctrinas se descubren para las almas; y para proceder con la debida claridad, atenderemos lo primero las causas de parte, de los Apóstoles para padecer la tormenta; luego lo que en ella padecen; y ultimamente los fines porque Jeshu Christo nuestro Señor los dexa padecer.

7 Que causas huvó de parte de los Discipulos para padecer la tormenta? Tres se descubren (y todas en una palabra que dice el Evangelista) que son las

Exod. 26.
3. Reg. 6.
Psal. 133.
Aug. ibi. 27.
Jer. 297.
de temp.
Psal. 44.
August. ibi.
3. Reg. 6.
Greg. lib. 1.
in 1. Reg.
2.
D. Tb. 1.
2. q. 22.
amb. 4. ad
8.
Greg. lib. 1.
morc. 10.

las mas frequentes, por las que padecen interiores tribulaciones las almas: *Coegit*, dice San Marcos. Los obligo el Señor à embarcarse, al punto que las turbas del combite del desierto acabaron de comer: *Statim coegit discipulos suos ascendere navim.* Segun esto, no querian ir? Ya leve, pues se dice que los obligo: *Coegit.* Haviar estado en el combite los Discipulos; y como quisieron las turbas aclamar por Rey à Jeshu Christo nuestro Señor, y hablaban de ello, escuchaban los Discipulos con gusto la conversacion, y no se quisieran apartar. Pues como no han de padecer tormenta, è inquietud, si se han divertido las almas en inutil conversacion? Esta es la primera causa de la interior tormenta, que en la oracion les dà bien que hacer, y que padecer. Claro està que no es facil suene acordé con suavidad en la oracion la citara del alma, si antes no se han templado las cuerdas de las potencias, y serridos con la mortificacion, y ya se ve que mal descubria la alma en la agua del recogimiento la imagen que desea, si antes ha perturbado la agua con platicas impertinentes, inutilis de allá fuera, de los del siglo. O que es muy facil de empañar, fino se guarda el espejo del interior!

Similes.

8 En aquel general diluvio; con que la Divina Justicia castigó à los pecadores, reservó su sabia providencia ocho personas solas de todo el linage humano en aquella arca celebrada de Noe. Que beneficio tan especial! Pero quanto mayor es guardar las almas de las furiosas olas del siglo, en las que tantos padecen, dentro de la arca mystica de la Religion? Es cierto sin duda para este beneficio el mayor agradecimiento. Pero repárese en una cosa al parecer menudencia, que dice el Texto Sagrado hizo Dios con Noe, y su familia. Que fue? Que los cerró por de fuera: *Inclusit eum Dominus de foris.* Se llevó Dios la llave del arca, dexandolos en aquella clausura, como en una obscura carcel. Así San Juan Chrysofomo: *Inclusus quasi in carcere intus tenebratus.* Valgame Dios! No basta que este Noe encerrado en aquel atahud, que esta forma tenía el arca? Pues quedele esta ventana, ó puerta abierta, ó quede con la llave Noe. No es de fiar? De fiar es; mas no ha de quedar con la llave. Por que? Por su mayor seguridad, dice San Juan Chrysofomo: *Clausit arcam, ut securum*

Genes. 7.
Chryf. ibi. dom. 25.
Casi. in Genes. 6.
Chryf. ibi. 25. in Gen.

faceret instum. Ea, veafe la importancia de la que parecia menudencia. Andaban los del mundo apegados alfe naufragos en sus aguas: acudian al arca à pedir focorro, y representar su necesidad. Si Noe tuviera llave, como piadoló justo, à lo menos ha de encerrar sus peticiones, sus quejas, sus platicas; ha de saber el estado en que està el mundo: y lastimado lo contrará à los de dentro. En este caso se viera dentro de la arca conversacion del mundo, y sus noticias, aunque con el espejolo pretexto de piedad. Pues esto no es bien que sea, dice Dios: *Inclusit eum Dominus de foris.* Yo le cerrare de fuerte que no galle el tiempo en esta ociosidad; porque queriendole todo recogido, quanto mas encerrado, y negado à los de fuera, allegura Noe mas su quietud: *Clausit arcam, ut securum faceret instum.* O almas! Este es el medio de asegurar la paz interior, cerrando, y pidiendo à Dios que cierre las puertas de los sentidos, para no atender à las platicas del siglo; que de no es exponerle, como los Apóstoles, à padecer tempestad: *Coegit.*

9 Otra causa de la tormenta se descubre, en que los Discipulos van sin gusto à lo que el Señor les manda; que por esto les obliga: *Coegit.* Repugnaban ir (dice San Juan Chrysofomo) por el afecto grande que tenían à la amable presencia de Jeshu Christo nuestro Señor: *Propter nimium affectum;* y quisieran quedarle en el retiro en oracion con su Magestad; como si se perdiera el fruto de la oracion; y retiró, por obedecer. No es bastante causa para padecer tormenta este ir sin gusto à embarcarse, y hacer la voluntad del Señor? Pues esta suele ser en las almas la causa mas frequente de su inquietud.

Chryf. ibi. Matt. 14.
Theron. in 14. Matt.

10 Observemos dos sucesos de la Sagrada Historia, digenos de nuestra consideracion. Veamos à Moyses en el camino de Egipto, y en otro camino à Balaan. A Moyses sale un Angel al encuentro, para matarle: *Volebat occidere eum;* y à Balaan sale otro Angel para matarle tambien: *Evaginato gladio.* No es cosa rara! Por los mismos filos ha de pasar Moyses que Balaan? Moyses es Profeta justo; Balaan es hechicero: Moyses va à rescatar à Israel; Balaan va à ponerle en mas opresion: Moyses hace la voluntad de Dios en ir; Balaan camina contra esta voluntad. Pues por que trata Dios como à Balaan à Moyses?

Exod. 4.
Num. 22.

ses? Hallo en el texto mismo la razon. Como va Moyses? Con repugnancia, con excusas, con resistencias. Vease, pues, que esta tan cerca de padecer desobediencia la que es obediencia forçada, que de la misma fuerte pone en aprieto à Moyses, quando obedece forçado, que à Balaan quando obedece desobedece. O almas! O Discipulos! Forçados vais à hacer la voluntad de Dios? *Coegit?* Vosotros tendreis tormentas, e inquietudes: porque vinculo el Señor la inquietud, y paz del corazon à la indiferencia humilde, con que el alma se dexa atraer en todo de su amabilissima voluntad; sea gustoso al natural, ò no lo sea; sea retiro, ò sea ocupacion, pues ya se conoce que el servir no ha de ser à gusto del que sirve, sino à gusto del señor à quien entrò à servir.

II Aun se descubre otra causa de la tormenta, en que los Discipulos bien hallados en el combate del desierto, quisieran que les durara mas el combate; y en las almas es querer detenerse con la reflexion, satisfacion, y complacencia en los regalos que reciben en la oracion. No, Discipulos. No, almas. El combate fue para prevenir al combate. Si el Angel dà à Elias de comer, y le recrea, no es para que se quede en el sitio à reposar, sino para que forralcido camine con mas aliento hasta lo alto del Monte: *Usque ad montem Dei*: y quando Dios hace el favor al alma, y se le comunica amoroso, no es para que se quede allí, sino para que prosiga pisando la tierra de sus apetitos, propio amor, y propia voluntad, hasta subir à lo encumbrado de la perfeccion. Ahora se entenderà por que dixo San Lucas, que no supo Pedro en el Tabor lo que dixo: *Nesciens, quid diceret*. Pues que dixo? Que queria hacer tabernaculos en el Tabor. O Pedro! No es el Tabor para morar: advierte que el mostrarte esta vision, esta luz, no fue para que paralles en ella, sino para que alentado baxalles à trabajar, y padecer: *Nesciens, quid diceret*. Hai algunas almas tan llevadas de la gula espiritual, que no quisieran se les acabara la devocion gustosa, la inteligencia dulce, el favor sensible de Dios: como sino fuera el mismo Dios el que se le comunica à Moyses en las espaldas broncas de una zarça, que el que se comunica à Elias en la marca suave, y sutil. Sepan los Discipulos, las almas sepan, que el combate es vispera de ir

Phid. vic Jer. 19. n. 8.

Reg. 19.

Luce 9.

à remar contra el viento de las pasiones, y propio amor, y que el detenerse en el combate es causa para remar mas, y mas padecer: *Coegit*.

§. II.

PENAS QUE LAS ALMAS espirituales padecen en su interior, y utilidades de ellas.

12 **C**onocidas ya las causas de la tormenta, y veamos à los Discipulos, y en ellos à las almas, como padecen: *Laborantes in remigando*, dice el Evangelista. Afidos al remo estan trabajando, y sin caminar. O que fuerte padecer! Remar, y no adelantarse: defear, y procurar una alma su perfeccion; y verse cada dia mas imperfecta? Señor, no veis à vuestros Discipulos? Si los ve: *Vidit eos laborantes*. Pues como no los aliviáis, para que caminen al puerto que desean? *Ut patientes fierent*, dixo Teophilo. Fue para enseñarlos à sufrir. A quien? Tiene tres ejercicios la paciencia: porque se exercita con el próximo, se exercita con Dios, y se exercita consigo mismo. El sufrir al próximo grande virtud es: pero queda al alma el consuelo de que la labra, y mas si le dà que padecer sin pecar: *Bonum mihi, quia humiliasti me*. El sufrir à Dios es valentia grande, y por esto es de pocos: *Sustinui te Domine*, decia David; mas trae consigo un lleno de gozo tal, que el alma amante no darà las heridas, y golpes que recibe, por los tesoros todos del mundo. No se viò en Jacob? Después de sufrir la persecucion de su hermano, de su suegro, de su pobreza, de su incomodidad, llegó Dios à darle que sufrir: *Luctabatur cum eo*. Toda una noche està luchando con él; pero ni la fanga de la lucha, ni el hallarse herido basto para que quisiese apartarse de su Magestad: *Non dimittam te*. Tan gustoso se hallaba sufriendo à Dios.

13. Pero haver un alma amante de Dios de sufrirse à si, que consuelo admite? O Santo Dios! Verse obrar lo mismo que aborrece: hallarse quando más lo procura sin el bien que desea: esto se puede sufrir: El dia de mas cuidado, en este mayores descuydos? Mas faltas, quando hai mayores propósitos? Se puede esto tolerar? Esto me persuado es lo que mas tienen las almas que padecer.

Vid. Annot. in Marc. 6.

Theophili in 6. Marc.

Psalm. 137

Psalm. 137

Genes. 32

Rom 7.

cer, y sufrir: *Ut patientes fierent*; pero esto es lo que mas les conviene padecer. Es la razon, que no suele el alma conocer su mayor necesidad. Juzgarà à veces que lo que mas necesita es de adelantarse mucho en la oracion, en el fervor de las obras, en la interior serenidad; y à la verdad necesita mas de su propia humillacion. Qué hace Dios entonces? La dexa remar, y sin adelantarse à su modo, para que sufriendo el no adelantarse como quisiera, se adelante en la paciencia, y humildad: *Ut patientes fierent*.

Psalm. 147.

14 Oygamos para este punto à David. Entona las alabanzas de Dios, y combidà à Jerusalem, à las almas Religiosas, à que le alaben, porque les fortificò las puertas del alvedrio para su bien: *Quoniam confortavit seras portarum tuarum*; porque les diò interior paz: *Posuit fines tuos pacem*; porque les embio su palabra, y direccion: *Emittit eloquium suum*; porque les diò nieve como lana, y niebla como cerniza, y yellos como cristal: *Dat nivem sicut lanam*, &c. Pero luego exclama, diciendo: tanto frio quien le podrá sufrir? *Ante faciem frigoris eius quis sustinebit?* Santo David; y quien te podrá entender? Quien ha visto nieve como lana? Lana como la nieve, y à la experimentan las Religiosas en lo frio del sayal. Y si tu mismo confiesas que no hai fuerças para sufrir el frio: como dices que la nieve dà como la lana calor? Alabemos en hora buena à Dios, porque nos embia el frio, pues por todo le debemos alabar; pero por una parte nieve con calor como lana, y por otra frio que no se puede sufrir? *Quis sustinebit?* Veamos: Qué frio es este? De Dios, dice S. Agustin: *Cuius?* Dei. Pero se llama frio de Dios (dice Casiodoro) porque le dexa su providencia enfriar: *Eius, quia servit finit*. Luego si le dexa enfriar, no darà calor? Ea, que si. Que es ver un dia de frio, que nieva, que yela sobre un sembrado: Los triguitos tiernos se arrugan, se encojen, se caen, y à su modo se lamentan, por ver que no se adelantan. Quieren subir, y el frio no les dexa: van à dilatarse, y la nieve los detiene: se quieren alegrar, y el yelo los marchita. Pobres trigos! No son sino trigos dichosos. Por que? Porque quanto mas padecen, arraygan mas: aunque no se adelantan al parecer, entonces quando parece que se detienen, profunden mas la

August. in Psalm. 147. Hag. 6. ar. ibi. Casiod. ibi.

Simil.

Greg. lib. 6. epist. 23.

raiz: porque el frio, el yelo, la nieve que los mortifica, los reconcentra; y aunque enfria las ojas, dà calor à la raíz para crecer. O almas, y que bien enseñò David! *Dat nivem sicut lanam*. Es verdad que es fuerte el frio de Dios. *Quis sustinebit?* Es así que es cosa dura verse el alma detenida, sin sentir que se adelanta en la virtud; pero sufra el alma esse frio, que es frio de nieve, que dà calor para echar mas profundas las raíces de la humildad: *Dat nivem sicut lanam, ut patientes fierent*.

15 Pues aun no es este en los Discipulos, y en las almas el mayor padecer. Reman, trabajan, sin adelantarse à su modo: *Laborantes in remigando*. Y Jesu Christo Señor nuestro? En tierra estava, dexandolos penar: *Iesus solus in terra*. Quando las almas padecen, sin faltarles la amorosa presencia de su Dios, esse no te llaman trabajo; pero padecer à solas (dice) esto es lo que nos lastima mas; y à mi me lastima el oírsele decir. O almas! y quien sois vosotros para sufrir, sino os asistiera el mismo Señor que os hace padecer? Muchas veces dice David que Dios està cerca de los atribulados: *Inexta est Dominus*; pero en el Psalmo 90. dice mas: que està con el mismo que padece la tribulacion: *Cum ipso sum in tribulatione*. Pues si yo supiera esto (dice el alma) no padeciera: mi mayor tribulacion es no saber; pero como sabré que me asiste Dios? San Bernardo hace en nombre del alma la pregunta: *Unde scimus quod nobiscum sit in tribulatione?* Oygale, que convence el Santo con su respuesta: *Ex eo utique quod in ipsa tribulatione nos sumus*. La señal de que Dios està con nosotros, es ver que nosotros estamos en el padecer. Ahora la razon: porque si Dios (dice) no nos asistiera en la tribulacion, no estuviéramos en el padecer, sino en el pecar. Luego el mismo no rendirnos en las penas à pecar, es indicio manifesto de que nos asiste Dios? *Quis enim sustineret* (concluye San Bernardo) *quis subsisteret, quis persisteret sine eo?* Si, almas: esse mismo perseverar en la obediencia pensando; esse està la flaqueza firme en la oracion padeciendo, es el argumento que convence la asistencia de Dios: pues sin essa asistencia no pudiera la miseria està firme, y perseverar: *Ex eo quod in tribulatione nos sumus*.

Psalm. 90.

Psalm. 90.

Bern. ibi. serm. 108.

Ibidem

16 Si yà no es que lo que el alma

lla

§. III.

FINES PORQUE SUELE DIOS dexar padecer a las almas espirituales en su interior.

Matth. 8.

Enter. in Marc. 6.

Chrysol. in Matth. 8.

Cont. 3.

Esah. 21.

Cont. 5.

Simil.

llama padecer a folas; no es la falta de la asistencia de Dios, sino la falta del sentimiento sabroso de esta asistencia de Dios. Esto si: padecer es; pero oygan a San Juan Chrysolomo. En otra tormenta que los Apostoles padecieron, estaba Jesu Christo nuestro Señor con ellos en la nave; y aunque estaba durmiendo, hallaron facil remedio con despertar al Señor; pero en la tormenta presente no estaba en la nave su Magestad: Iesus solus in terra. Bion los ve estar remando, y padeciendo: Videns eos laborantes; pero no ven los Apostoles que los ve. No dudan de su divina presencia, y asistencia; pero no tienen el consuelo de sentirla. Es esta la que se llama desamparo, y soledad? Pues esta es (dice San Juan Chrysolomo) la que conduce a las almas a la mayor perfeccion: Nunc autem soli existentes, ad maiorem eos perfectionem ducit. Veale bien. Quando el alma padece sin que le falte el sentimiento dulce de la divina presencia, bien puede ser que obre sin; pero fuele arriamarle algo de satisfacion propia de que se agrada de verla su Magestad. Mas quando le retira esse sentimiento dulce, la ensena a obrar con mas perfeccion, porque la ensena a obrar, y padecer con mas desahudez: Ad maiorem eos perfectionem ducit. En los Cantares decia a su Esposa el alma, que la pudiese como sello en su corazon: Pone me ut signaculum super cor tuum; y antes ha dicho la Esposa que su alma se liquidó como cera: Anima mea liquefacta est. Pues si está el alma como una cera liquida, como le dice que le imprima como sello? En la cera liquida como se ha de imprimir? No se puede. Si se puede; pero no se ve, como en la otra cera que no llegó a liquidarse. En la cera blanda se imprime, y queda la imagen que se ve; pero en la cera liquida toca el sello, se imprime, mas no queda imagen de lo que imprimió. Ponme como sello, dice el Esposo al alma. O qué está el alma como la cera liquida! Pues por esto, porque no quiere que quede en el alma la imagen del toque, y de la impresion amorosa para la complacencia, sino que despues de la impresion se queda desahuda de imagen, una cera liquida de indiferente humilde promptitud: Ad maiorem eos perfectionem ducit.

17 Esto es algo de lo que los Discipulos padecieron, y suelen padecer las almas; y vemos los fines porque el Señor los dexa padecer. Desde la tierra los está viendo penar. Videns eos laborantes. Y cabe, Dios mio, en vuestras entrañas compasivas verlos así? Y vuestro amor a los Discipulos, y a las almas? Ea, que nunca lo dá mas a entender, porque con el trabajo, y tribulacion bien sufrida, las dispone a mayor merito, y mas intima comunicacion con su bondad. En aquella permision especial con que Dios dió licencia al demonio, para que asiguiese, y atormentase al Santo Job, despues de destruirle ganados, tierras, cañas, y hijos, pidiendo mas permiso el demonio, se le dá para que le asfixa, y moleste en alma, y cuerpo, con tal de que no le quite la vida: Verumtamen animam illius serva. Ay tal cuidado con la vida del Santo Job! Qué bien confirma esto, que no es lo mismo en Dios dar, que padecer, y que desamparar? El que fija el clavo en la pared, si con una mano le golpea, con la otra le tiene para conservarle. El que siega las mieses, si con una mano las corta, vemos que con la otra las abraza. No miremos tanto la mano con que Dios asige, que olvidemos la otra con que nos abraza, y conserve. Pero, Señor, qué mal puede estar a vuestro siervo que muera, y se vaya a descansar? Muera Job, y descansé. Esto no, dice Dios: Animam illius serva; y descubrió San Chrysolomo su fin: porque si muere (dice) se acabará el gusto que Dios tiene en verle padecer: Si enim de medio eum sustuleris, theatrum nobis non plaudet amplius. Pues en qué está el gusto de Dios? Veale bien. Si muriera Job al principio de sus penas, es así que fuera al seno de los Padres a descansar, y recibiera (a su tiempo) la gloria que correspondia al merito de su paciencia en tanto penar; pero recibiera menos aquella gloria que correspondia a lo que despues padeció. No es así? Pues: Animam illius serva. No muera, sino padezca

Iob 23

Similes

Chrysol. de Iob. 6.

ca más, y mas, para que tenga mas materia en que merecer. Luego es muestra de amor, para mayor bien del alma; el dexarla Dios penas? Videns eos laborantes.

18 Pero atendamos, que ya el Señor nos visita: ya viene acia los Discipulos caminando sobre el mar. Venit ad eos. Es así (dice el Evangelista) pero como que palla de largo: Videbat praterire eos. Es así, pero sin darseles a conocer: Putaverunt phantasiam esse. Es así, pero continuados empezaron a clamar: Exclamaverunt. Qué es esto? Es otro fin de las penas (dice San Agustín) porque es el trabajo gran maestro de oraciones; y porque clamen, porque tengan mas oracion, hizo el papel de palla de largo, y los dexó mas en el padecer: Quia his voluit pratertransi, ad elicendum illum clamorem valebat. O almas! Hay tribulaciones, y turbaciones? Haya mas oracion, que esta es la que mas agrada al Divino Esposo. En los Cantares dice al alma su esposa, que hablé, que cante, que desca oír su voz: Fac me audire vocem tuam. La oracion es (dice San Buenaventura) la voz que el Esposo desca oír: Tuis vocis in orando. Pero separese, que la desca oír cuando la mira que tiene en la huertra su habitacion: Quo habitas in hortis, fac me audire vocem tuam. No es cosa rara! que no la diga que cante quando la mira caminar como Adorara, como Luna, y como Sol, sino quando está en el jardin? Es con gran misterio (dice el Serafico Doctor) porque no le agrada tanto el alma quando está llena de resplandores, como quando tiene oracion, empleada en el cultivo de las virtudes: Anima habitat in horto Ecclesia, O in studio exercitioque virtutum. Apenas la ve hortelana, con el escardillo, con la podadera de la mortificacion, sufriendo las inclemencias en el jardin, quando la dice que cante, porque entonces gusta de oírle su oracion: Quo habitas in hortis, fac me audire vocem tuam. Por esto hizo el ademan de palla de largo, para obligar a los Discipulos a clamar: Ad elictendum clamorem valebat.

Aug. lib. 2. de confess. Evang. c. 47.

Cam. 8.

Bonav. ser. 3. de Pent.

Bonav. in lib. Ser. Cant. 3.

que en su misma experiencia aprendiesen, quan debil, quan fragil era de suyo su virtud, al verle entre tantas angustias, y obicurdad, sin acertar con sus fuerzas a salir: Quia cum profueris ubi fragilitas, paritatem vultum suam suam considerat, in se nisi neque nebras angustiarum cernit. Quien leyere con atencion la sagrada Historia, podrá persuadirse a que huvo dos Eliass; porque hallara un Elias haciendo baxar fuego contra los quinquagenarios; y un Elias; que cierra el Cielo para que no llueva, y le abre para que llueva despues; un Elias; que relicita muertos; un Elias sin temor de Reyes poderosos; pero hallará un Elias possido de un indecible temor: Timuit vultus un Eliass sin saber adónde irse: Abijt quocumque cum ferēbat voluitas; un Elias pidiendo a Dios que le lleve, sin poderse reportar: Sufficit mihi Domine, tolle animam meam; y en una palabra, un Elias huyendo de Jezabel Valgame Dios! Es el mismo Elias? No hay duda; que es uno mismo en la persona (dice San Eucherio) pero era muy otro de sí mismo en la virtud. Quando obraba aquellos prodigios, se veia en Elias la virtud de Dios; mas quando huvo de lo debil de una muger, se veia en Elias su propia fragilidad: In illis virtutibus Elias quia de Deo acceperat; in istis infirmitatibus quid de se esse poterat agnoscebat. Y le dexa Dios en su propia fragilidad (dice el Santo) para asegurarle lo que tiene por virtud de Dios: In illis virtutibus ostendebat quid acceperat; in infirmitatibus; hoc quod acceperat cu hodiebat. O que doctrina de humildad, y de caridad! Humille el alma, viendo lo poco, lo nada que puede solo por sí, y compadezcale caritativa de su proximo, quando le viere obrar como fragil, como muger, que elará Dios entonces humillando a Eliass, sin que dexé de ser Elias, mostrandole que por sí no riente virtud, que por esto dexa a los Apostoles, y a las buenas almas en la obicurdad, en el remo, en el padecer: Circa quartam vigiliam noctis venimus ad eos.

Red in Glos ad 6. Marc.

1. Reg. 19.

Buch. 1. ad in lib. Reg. 67.

20 Pues aun se desahude otro fin bien importante en esta dilacion, que quiso el Señor fundar a los Apostoles, y a las almas en el temor utilissimo de sí mismas. No se ve quanto les encarga que confien en su Magestad? Confisite ego sum. Pero quando fue (dice Victor

Vib. Ant.
Ino. Marc.

Antiocheno) sino despues que clamaron; desconfiado de si: *Non prius se Dispositus passus, quam ipsi clamoris voces ad illum desinam, eiusque opem implorant.* Tal vez las almas afortunadas a los favores de Dios, como que se aseguran, y pasan a olvidar su fragilidad; y por esto les suele Dios embiar una tormenta, para que en ella vean la luma dependencia que tienen de Dios, y de su gracia, y se confierten despues de los favores en el temor. Un elogio del Divino Esposo al alma nos lo explicará. Qué hermosos (le dice) son los pasos que das con los pies calcados! *Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis.* Yo no admito que celebre el Señor a su Esposa los pasos que da en el camino de la perfeccion, sino que le celebre estos pasos, porque los anda calcada. No la llama aquí hija del Principe de las eternidades, por lo adelantada que está: Es así: *Filia Principis.* Ya ha corrido ligera en seguimiento de su Divino Esposo: ya ha venido a tornarse Reyna de sus apetitos desde el Libano de una vida inmaculada. Pues, segun esto, no afuera mas perfeccion, mas digna de los elogios, si dieta estos pasos con descalcez. No celebra el Esposo, sino el calcado: *In calcamentis.* Por qué? Vease de que sirve el calcado, dice un grave expositor.

Cant. 7.

No sirve para preservar los pies, de las piedras, del lodo, de las espinas? Es así. Luego el que inventó el calcado fue el temor de que se lastimassen los pies? Ya se ve con claridad, que el que temo lastimarse, no se atreve a caminar descalço. Pues lo que el Esposo celebra en el alma Esposa suya es, no tanto el que camine por la senda estrecha de la perfeccion con los pasos ferrosos; quanto, que despues de aprovechada, y favorecida no dexé el calcado; porqué no ha dexado el temor: *In calcamentis.* El Padre Oliva: *Quem tam demissa de se sentit in tantis meritorum celsitudine, ut calcamentis sibi utendum ducat timore scandali, & metu vulnerum?* Temanse los Apóstoles, y temanse las almas, aun despues de muchos favores, que esse es el mas seguro modo de caminar; y de asegurar el socorro de Dios, que para que lo conozcan las dexa tanto tiempo padecer, enseñandoles luego en quien han de confiar: *Confidite, ego sum.*

Simil
Offer. ser.
no 2. Gen.
1. 10.

21. Ultimamente, entró el Señor

Oliv. in
Cant. 7.

en la Nave, mandó calmar al viento; flogó las olas, y se siguió la serenidad; porque (como explica el Venerable Beda) entrando Dios en el alma por puro, y perfecto amor, luego sigue a los vientos de los apertiros, calma las olas de los trabajos, y se sigue una serenidad, y paz admirable: *In quocunque enim corde Deus per gratiam sui adest ambris, mox universa vitiorum, &c. bella compressa quiescunt.* Para obrar este prodigio en el alma, y obligarla a mayor agradecimiento, la dexa el Señor temar, y penar en la penosa noche obscura del sentido, y del espíritu; pero obra este prodigio, quando Notefe una palabra del Evangelista: *Et Jesus solus in terra,* despues (dice) que Jesús quedó en la tierra solo. No bastaba decir que quedó en tierra Jesús? Para que añade que solo? David lo dará a entender: Alaba a Dios, porque obra solo grandes maravillas: *Qui facit mirabilia magna solus.* Es decir, que es solo en el infinito poder, porque ninguno puede lo que Dios? o es decir que obra solo, porque no necesita de quien le ayude para obrar prodigios? o es decir, que lo que obra es solo, con su propio poder? Todo esto es verdad; pero entendamos mas interior a David: *Quid facit mirabilia magna solus.* Dios es (dice) el que obra grandes maravillas solo. Esto es, quando está solo, obra Dios grandes maravillas, porque obra grandes maravillas en el alma, quando está solo para la Fe, solo para la Esperanza, y solo para el Amor: *Facit mirabilia magna solus.* Pues dice el Evangelista: *Et Jesus solus in terra.* Despues que en la tierra del corazón quedó solo Jesús, aunque se levantó tormenta, la flogó, porque obra maravillas grandes quando llega a estar en el alma solo su Magistad: *Solus in terra. Facit mirabilia magna solus.*

22. O almas! Estas son las causas de las penas interiores, lo que en ellas se padece, y los fines con que las embia, o las permite Dios: Difícil es que faltén tormentas, mientras navegamos por este proceloso mar de la vida; pero trabajemos porque esté solo Jesús en el corazón, y veremos maravillas de su poder: *Jesus solus in terra.* Jesús solo para sufrir por su amor, Jesús solo para confiar en su poderosa bondad, Jesús solo para obedecer, Jesús solo para fin de todas las obras; Jesús solo para

Beda in
Marc. 6.

Psal. xxi.
Hug. Car.
ibid.
Rayn. ibid.

felicitar en todo su Divino agrado; Jesús solo para humillarle por Jesús; Jesús solo para el empleo de todo nuestro amor, para que obre en nosotros las

maravillas que desea en crecidos aumentos de perfeccion, de gracia, a que correspondan de unio inseparable eterna en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



REMISSIONES AL DESPERTADOR.

1 ERAT NAVIS IN MEDIO MARI. Marc. 6. El Sermon 64, es de esta Feria, de la raíz, y remedio de las calamidades publicas. Y para este mismo fin veanse los Sermones que se figuen, hasta el Sermon 74.

2 OTRO SERMON. *Cum sero esset.* Al fin de la vida fue la tormenta, y el peligro: al fin de la vida son las tormentas, y peligros del alma, serm. 18. *Del momento de que piense la eternidad.*

3 OTRO SERMON. *Erat navis in medio mari.* El hombre en el mar de el mundo, a donde navegas? Qual es el fin de tu navegacion, serm. 3. *Del fin del hombre.*

4 OTRO SERMON. *Erat navis in medio mari.* Sin senda de otras que seguir. No te fies de que otros llegaron al puerto, sino dispone tu, serm. 8. y 13. *Conclusiones del temor de Dios.*

5 OTRO SERMON. *Erat navis in medio mari.* La penitencia que es precisa en el que pecó, serm. 6. y 7. *De la penitencia.* Sus partes para llegar al puerto, ser. 55. *Calidades de la Confesion.*

6 OTRO SERMON. *Erat navis in medio mari.* El hombre en el mundo para ir al Puerto de la Gloria: que rumbo de estado eliges? serm. 39. *Daños de errar la vocacion.*

7 OTRO SERMON. *Jesus solus in terra.* Si navegas sin Jesús, sin su gracia, que males no vendrán sobre tí serm. 5. *De los daños del pecado mortal,*

8 OTRO SERMON. *Erat ventus contrarius.* La Nave de la Iglesia combatida de las culpas. Teme que las tuyas no la obliguen a irte a otra parte, serm. 40. *Del peligro de la Fe.*

9 OTRO SERMON. *Ventus contrarius.* No resistas al viento del peligro, de la ocasion? Antes te dexas llevar, dando frivolas excusas, serm. 58. *De la ocasion, y sus excusas.*

10 OTRO SERMON. *Laborantes in remigando.* Los Apóstoles reman para salir, y acusan su pereza en trabajar por tu salvacion, serm. 45. *Carga por las vidas de los Santos.*

11 OTRO SERMON. *Phantasma.* Te asombra el confesionario? llega, y te desengañarás de tu vano temor, serm. 56. *De la integridad de la confesion.*

12 OTRO SERMON. *Phantasma.* Admira la grandeza de las honras, riquezas, y gustos? considera bien sus miserias, serm. 14. *De los rios de Babilonia.*

13 OTRO SERMON. *Confidite, ego sum,* les dice el Señor; pero los Discipulos plus magis intra se stupebant, se ha de confiar sin dexar de temer, serm. 50. *De la temeraria confianza,* serm. 52.

Veanse los Sermones del Domingo primero, para la tormenta de las tentaciones, y el modo de vencerlas.

